

Palabras puras de una mujer impura

Descripción

AUDIO RG 1103Josu© 2:1-11

Los dos espÃas que Josu© enviÃ³ a JericÃ³ fueron a la casa de Rahab. Ella los escondiÃ³ del rey y los ayudÃ³ en su mÃsÃ³n y escape.

Sin duda, Rahab se habÃa encontrado con muchos hombres en su vida, pero estos espÃas eran diferentes. Ninguno de los otros hombres se preocupaba por ella ni ella por ellos. Su preocupaciÃ³n por los espÃas, sin embargo, y ellos por ella es clara. Nuestros versÃculos nos dan una idea de Rahab. De alguna manera, a pesar de su profesiÃ³n y su vida, ella sabÃa quiÃ©n era Dios y lo que habÃa hecho para sacar a su pueblo de Egipto. Posiblemente algunos de sus clientes habÃan sido testigos en el campo de batalla de la poderosa mano de Dios. El darse cuenta de que Dios estaba detrÃ;s de estas hazaÃ±as generÃ³ temor en los residentes de JericÃ³, derritiÃ³ sus corazones y agotÃ³ el coraje y el espÃritu de cada hombre. JericÃ³ estaba lista para ser conquistada. Los espÃas se enteraron de lo que habÃan venido a averiguar.

La conclusiÃ³n final de Rahab estÃ¡ en nuestro versÃculo: â??â?l el SeÃ±or tu Dios, â?l es Diosâ?•. â?¿Has llegado tÃº tambiÃ©n a la misma conclusiÃ³n? Hasta que lo hagas, tu vida estarÃ¡ marcada por el miedo y el temblor por los asuntos espirituales. Cuando confiesas esta verdad, tu vida nunca volverÃ¡ a ser la misma.

Fecha de creaciÃ³n

2011/11/03